

El partido arquitectónico... bordado

Un ejercicio del Taller Max Cetto
de la Facultad de Arquitectura de la UNAM

por Jimena Hogrebe Rodríguez

10.22201/fa.14058901p.2024.55.91128



RESUMEN Este ensayo presenta «El partido arquitectónico... bordado», un ejercicio realizado durante el otoño de 2023 en el Taller Max Cetto de la Facultad de Arquitectura de la UNAM (FA) para profundizar en el entendimiento de lo que es el partido arquitectónico de un proyecto, y para explorar el bordado como técnica para representar y narrar la arquitectura. Además de exponer el contexto en el que se desarrolló el ejercicio, el texto expone el proceso, los resultados y las reflexiones posteriores.

ABSTRACT This article presents «The Architectural Parti... Embroidered», an exercise carried out in the fall of 2023 at the Max Cetto Studio of the UNAM (FA) Faculty of Architecture to deepen the understanding of what the architectural parti of a project is, and to explore embroidery as a technique to represent and narrate architecture. In addition to exposing the context in which the exercise was developed, the text exposes the process, the results, and the subsequent reflections.

*The beginning of building coincides
with the beginning of textiles¹.*
—Gottfried Semper

—
1.

Jimena Hogrebe Rodríguez, conjunto de cuatro piezas de la serie *Arquitectas*, 2020. Bordados en tela de distintas dimensiones impresas con cianotipia.

Fotografía: Zaickz Moz.

Fue durante Documenta 14, en 2017, cuando me encontré con *Historjá*, de Britta Marakatt-Labba, un lienzo bordado de 24 metros de largo que muestra escenas de la historia, la mitología y la vida cotidiana de la cultura sami. La pieza llamó mi atención por su poderosa narrativa y sus diferentes escalas; había que recorrer la habitación para verla en su totalidad, pues al mismo tiempo contenía una serie de paisajes escandinavos conectados por la tela blanca. También me atrajo lo que los hilos y la tela lograban en conjunto, una estructura en tensión que a la vez generaba texturas y profundidades. Salí de la exposición inspirada y con ganas de incorporar el bordado a mi práctica arquitectónica. Meses después llegué al estudio de la artista mexicana Gimena Romero para aprender el oficio, y así empezó la experimentación.

El partido arquitectónico... bordado es un proyecto íntimo que propone la arquitectura como una actividad múltiple y diversa. Es la exploración de una técnica milenaria para investigar, representar, crear y narrar la arquitectura a través de medios alternativos. El bordado pide tiempo y paciencia para dar lugar a que la mente divague mientras vincula la reflexión con la memoria y

la arquitectura con su registro físico. Su cadencia ofrece espacio para la contemplación y la tranquilidad frente a una profesión y un mundo cada vez más voraces. Implica tomar una postura serena ante la prisa y la explotación.

Las piezas bordadas que he realizado en los últimos años son parte de diversas series temáticas. Inicié con *Obras famosas*, una serie creada utilizando principalmente el bordado tradicional mexicano. Por medio de ella he revisado la vida de arquitectos icónicos y he recorrido sus trabajos, notando detalles y características principales. En las piezas de *Volumen y vacío* he jugado con el dibujo técnico y las perspectivas paralelas para explorar temas como la escala, la proporción, el ritmo, la profundidad y la combinación cromática.

1



1. El inicio de la construcción coincide con el inicio de la industria textil.



Ensayo

2

«El partido arquitectónico... bordado» es un proyecto íntimo que propone la arquitectura como una actividad múltiple y diversa. Es la exploración de una técnica milenaria para investigar, representar, crear y narrar la arquitectura a través de medios alternativos».

Max Cetto de la Facultad de Arquitectura de la UNAM (FA) —hoy llamado Taller Integral de Arquitectura III y IV—, específicamente en el área de Proyectos. Según el momento, hemos ido y venido de quinto a sexto semestre. De haber llegado a ser trece asesores (durante los primeros años), hoy solamente somos cinco: Daniel Bronfman, Héctor Guayaquil, Sebastián Navarro, Carmen Rodríguez y yo. Nuestros caminos profesionales son diferentes, pero coinciden en que, de una u otra manera, hemos decidido conjugar la labor académica con el resto de nuestras actividades. Estar con un pie adentro y otro afuera nos permite tener una perspectiva sobre el punto de encuentro de ambos dominios, al igual que un interés en que se complementen.

La diferencia de perfiles nos lleva a mantener un ojo crítico tanto ante nuestro quehacer docente y los procesos de enseñanza-aprendizaje que guiamos, como ante la disciplina arquitectónica y la creación del ambiente construido en general. Las reflexiones que nos han acompañado a lo largo de estos años provocan que nos cuestionemos sobre el papel de la universidad, al igual que la manera en la que la arquitectura se comparte y se ejerce. Fomentamos este constante pensar porque nos parece indispensable para seguir creciendo, además de que tenemos que estar atentos porque el mundo no deja de cambiar, la disciplina no deja de modificarse y las personas no dejamos de transformarnos.

La pregunta acerca de qué es lo que hay que indagar sobre lo que los jóvenes estudiantes deben aprender en el taller de arquitectura nos acompaña siempre. Para esto contamos con el Plan de Estudios 2017. Licenciatura de Arquitectura, que es

Para resaltar a mujeres cuya vida y trabajo dentro de la arquitectura admiro, realicé la serie *Arquitectas* (*impresiones en cianotipia bordadas con proyección de puntos ópticos*). En cambio, *Especies de espacios* es una serie que comencé durante el confinamiento por COVID-19, en honor a los espacios domésticos y basada en las ideas que Georges Perec presenta en su libro (obra de la que tomé prestado el título) [véase imagen 1].

Por otro lado, he desarrollado proyectos para explorar con mayor profundidad a personajes específicos, como *Burle Marx bordado*, para la exposición *El futuro es hoy*, compuesto por un conjunto de bordados realizados a partir de sus paisajes y pinturas, y un video en el que cuento un poco sobre su vida. Durante mi residencia en Art Omi: Architecture propuse *Juaçaba & Zegers bordadas* para hacer algo similar, inspirada en estas arquitectas sudamericanas [véase imagen 2].

En 2023 fui seleccionada como parte del Sistema Nacional de Creadores de Arte (SNCA) para llevar a cabo el proyecto *El hilo que construye. Bordar como técnica para las prácticas arquitectónicas*, en el que planteé examinar la vida y obra de distintas arquitectas del mundo y exponerlas a través del bordado, el texto y la ilustración. En paralelo formulé una serie de investigaciones para profundizar acerca del mundo de la arquitectura y el textil, labor que comencé a explorar hace siete años.

Este preámbulo es solamente para sentar el contexto de la siguiente historia...

Ejercicios de oficio

Desde 2011 formo parte del grupo docente de tercer año (etapa de profundización) del Taller

—
2.
Jimena Hogrebe Rodríguez, conjunto de piezas realizadas a partir de la obra de las arquitectas Carla Juaçaba y Cazú Zegers, 2023. Fotografía: Jimena Hogrebe Rodríguez.

el documento que nos guía. Sin embargo, hay todo un universo afuera, al igual que un compendio de experiencias que nos parece importante integrar a lo que sucede en el aula. Por lo tanto, con el tiempo —y cada vez más— hemos introducido diversidad en los ejercicios que organizamos, teniendo en cuenta los cuatro ejes temáticos que el plan estipula: habitabilidad, sostenibilidad, factibilidad e inclusión. Además, buscamos el fortalecimiento de las distintas competencias para que sean aplicables en circunstancias diferentes y que el aprendizaje sea significativo. En conjunto, tanto las fuentes documentales como la realidad empírica nos han convencido de que es esencial no sólo enfocarnos en el aprendizaje técnico de la profesión, sino en habilidades como: la observación; el análisis y la síntesis; el pensamiento reflexivo, crítico y complejo; el enfoque sistémico; la construcción de ideas; la toma de posturas; la argumentación; el trabajo consciente; la comunicación efectiva; la colaboración y el acercamiento multidisciplinario, entre otras.

En cada semestre escolar los grupos que encaminamos realizan en promedio dos o tres ejercicios, esto significa que hemos ideado más de 50 de ellos a lo largo del tiempo. Al terminar cada uno hacemos una valoración desde la reacción del grupo, al igual que desde los resultados alcanzados. Este mecanismo nos lleva a procurar mejoras para responder a las generaciones cambiantes, y atender la realidad del momento y de la profesión. El Taller de Proyectos sigue siendo el eje de la carrera de arquitectura en la FA, pero el mundo profesional muestra otra cosa, por lo que mantenemos una perspectiva flexible ante lo arquitectónico. La diversificación de los caminos de la arquitectura es tan amplia, que nos parece esencial asumirla para que los estudiantes conozcan sus opciones y se encuentren preparados para adaptarse a éstas e incluso inventar otras nuevas.

Ante esta circunstancia, desde hace unos semestres, hemos explorado dividir nuestro plan de trabajo en dos partes. Durante la primera etapa del semestre planteamos lo que denominamos ejercicios de oficio, para culminar con proyectos de arquitectura más convencionales. Lo que intentamos con los primeros es fortalecer y profundizar algún tema que consideramos importante para el entendimiento y la construcción de un ambiente más crítico y atinado; puede ser desde un concepto, una técnica o una metodología.

Cada uno de estos ejercicios implica una labor que termina exhibida en una exposición colectiva que comentamos en una sesión plenaria. De esta manera se completa un ciclo de práctica y reflexión. En conjunto, esta serie ofrece una cartera de herramientas proyectuales y de pensamiento que el grupo de estudiantes puede aplicar en distintas circunstancias de resolución de ejercicios de arquitectura u otro tipo de tareas con las que se enfrenten en el futuro. Herramientas que se suman al enriquecimiento de un oficio en formación.



3



4

El partido arquitectónico

Uno de los temas que hemos abordado en los ejercicios de oficio de quinto semestre ha sido el concepto de *partido arquitectónico*, ya que consideramos que permite ejercitarse la gráfica y el pensamiento sintéticos, al igual que la comunicación eficiente de intenciones y argumentos. Dice Matthew Frederick:

Un partido es la idea central o el concepto de un edificio. Un partido puede ser expresado de múltiples maneras pero con mayor frecuencia consiste en la realización de un diagrama que representa en un plano la organización general de la planta de un edificio y, por consiguiente, su sensibilidad experiencial y estética. Un diagrama de partido puede describir la masa, entrada, jerarquía espacial, relación con el sitio, ubicación central, circulación interna, zonificación pública/ privada, solidez/transparencia, entre muchos otros conceptos. La proporción de atención que se le dé a cada factor varía dependiendo del proyecto.

—

3.

Valentina Maya Martínez, Muestrario bordado, 2023. Fotografía: Autor no identificado.

4.

Abigail Bonilla Cid, Muestrario bordado, 2023. Fotografía: Autor no identificado.

5.

Vista general de la exposición de piezas bordadas por el grupo de estudiantes del Taller Max Cetto, 2023. Fotografía: Sebastián Navarro.

Por lo tanto, profundizar en la concepción del partido arquitectónico se relaciona con objetivos como entender un lugar de manera integral, analizar condicionantes, identificar características del entorno y sus relaciones con el objeto arquitectónico-urbano, su situación ambiental, su materialidad y su conceptualización.

Un intento inicial por acometer este tema se hizo a través del cine, en específico con la película *Cinema Paradiso* (Giuseppe Tornatore, 1988), donde abstraer el partido arquitectónico de la plaza principal no fue del todo exitoso debido a que otros factores resaltaron y alejaron la mirada del punto principal. Sin embargo, no desistimos y decidimos darle una oportunidad a este asunto.

Uno de los colegas, que conocía mi proyecto *Bordado arquitectónico*, insistió en que lo integráramos de algún modo a nuestro programa de trabajo, así que consideramos que el partido arquitectónico era un camino viable, puesto que podría conducir a un ejercicio de síntesis mientras se aprendía a bordar una pieza sencilla. Esta estrategia, además, permitiría ampliar los límites de la práctica arquitectónica y fomentar el trabajo multidisciplinario.

El partido arquitectónico... bordado

Fue entonces que planteamos *El partido arquitectónico... bordado*, durante el semestre del otoño de 2023, teniendo en mente objetivos específicos como entender este concepto y su importancia

en el planteamiento de los proyectos; analizar una obra y abstraer su conceptualización; representar gráficamente un partido, al igual que explicarlo con palabras; aprender una nueva técnica, y reflexionar sobre los alcances de la disciplina arquitectónica [véase imagen 3].

La primera actividad fue entablar una conversación en grupo sobre el partido arquitectónico y la manera de representarlo con diagramas. Considerando que era probable que pocos estudiantes supieran bordar, planteamos impartir un taller para enseñar puntadas básicas y que pudieran realizar una primera pieza de prueba (un techo o muestrario). Ésta funcionó como referencia de puntadas a utilizar en la pieza final, ya que permitió evaluar las calidades de línea, las texturas formadas con el hilo en la tela y el tiempo de su elaboración [véase imagen 4].

Después, a cada estudiante del grupo —más de 80— le asignamos una obra arquitectónica para analizarla, abstraer su partido y expresarlo en un diagrama en planta. Ya definido el diagrama comenzaron a bordarlo de manera individual en lienzo blanco y con hilo negro. Asimismo, para explicar el partido de la obra, escribieron un texto de 500 palabras. Cuando terminaron las dos semanas durante las que se realizó el ejercicio, los estudiantes colgaron sus piezas en la pared del fondo del salón, conformando así un mural textil con más de 160 piezas. Además de la discusión colectiva, algunos de los presentes se animaron a leer sus escritos en voz alta [véase imagen 5].



Como método de evaluación del ejercicio, planteamos los siguientes criterios: 1) la profundidad del análisis de la obra asignada, 2) la síntesis y la precisión logradas en el diagrama en planta, 3) la limpieza de las piezas y 4) la claridad y el contenido de la explicación escrita sobre el partido arquitectónico de la obra asignada. Dejamos fuera la calidad del bordado, ya que para muchas personas era una técnica completamente nueva.

El proceso, las piezas y las reflexiones

Al momento de planear *El partido arquitectónico... bordado* habíamos previsto algunos de los resultados alcanzados: como el aprendizaje de una nueva técnica de expresión y de representación, o la ampliación del bagaje de referencias del grupo. También que lograrían abstraer la información esencial de las obras para poder explicarlas de manera sintética. Valeria Janet Méndez López, por ejemplo, fue capaz de descifrar la Casa de Sugimoto (Kyoto, 1743) a partir del conocimiento del tatami japonés para así exponerlo. Otro resultado esperado fue la realización de diagramas precisos que mostraran los partidos arquitectónicos. Mariana Venegas Bravo comentó que su pieza bordada no era una traducción literal de la planta arquitectónica del Edificio Turín (Guadalajara, 2020), diseñado por el Estudio Macías Peredo, sino una muestra de su genética [véase imagen 6].

«El bordado pide tiempo y paciencia para dar lugar a que la mente divague mientras vincula la reflexión con la memoria y la arquitectura con su registro físico».

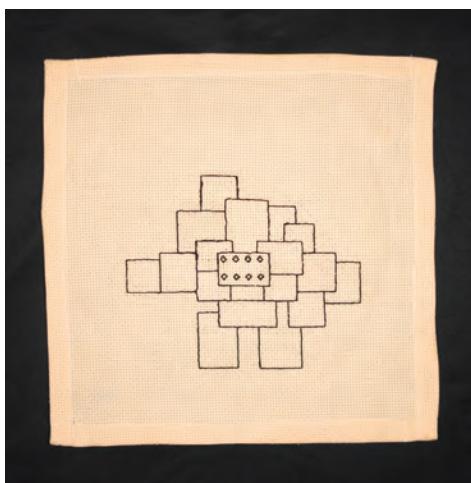
A estos resultados supuestos, se sumaron otros imprevistos. Fue sorprendente la disposición del grupo a aventurarse en el bordado; lo que, en consecuencia, suscitó en el aula un ambiente comunitario durante las sesiones del taller, al trabajar en conjunto y simultáneamente con tela y aguja, moviendo el cuerpo y compartiendo el presente. Asombró también advertir a los estudiantes alejados de las pantallas, dejándose llevar por la experiencia háptica de materiales inusuales para ese espacio. «Esta actividad de bordado fue muy interesante, inclusive meditativa, te encierras en tu mundo, concentrado en la costura», comentó Ricardo Valdez Cruz en su texto sobre la LEGO House (Dinamarca, 2017), creada por BIG [véase imagen 7].

Varios de los escritos, además de explicar los partidos arquitectónicos de las obras asignadas, incluyeron reflexiones que también llamaron nuestra atención. Algunos estudiantes decidieron

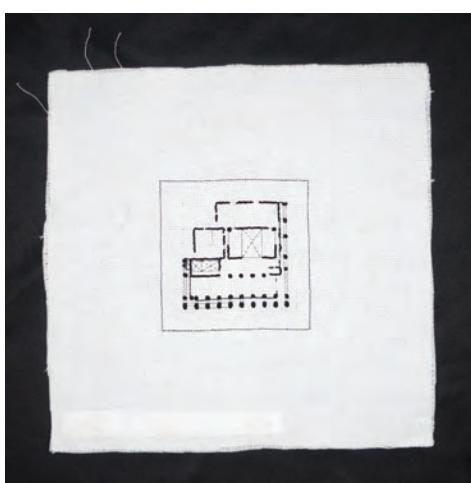
6



7



8



—

6.

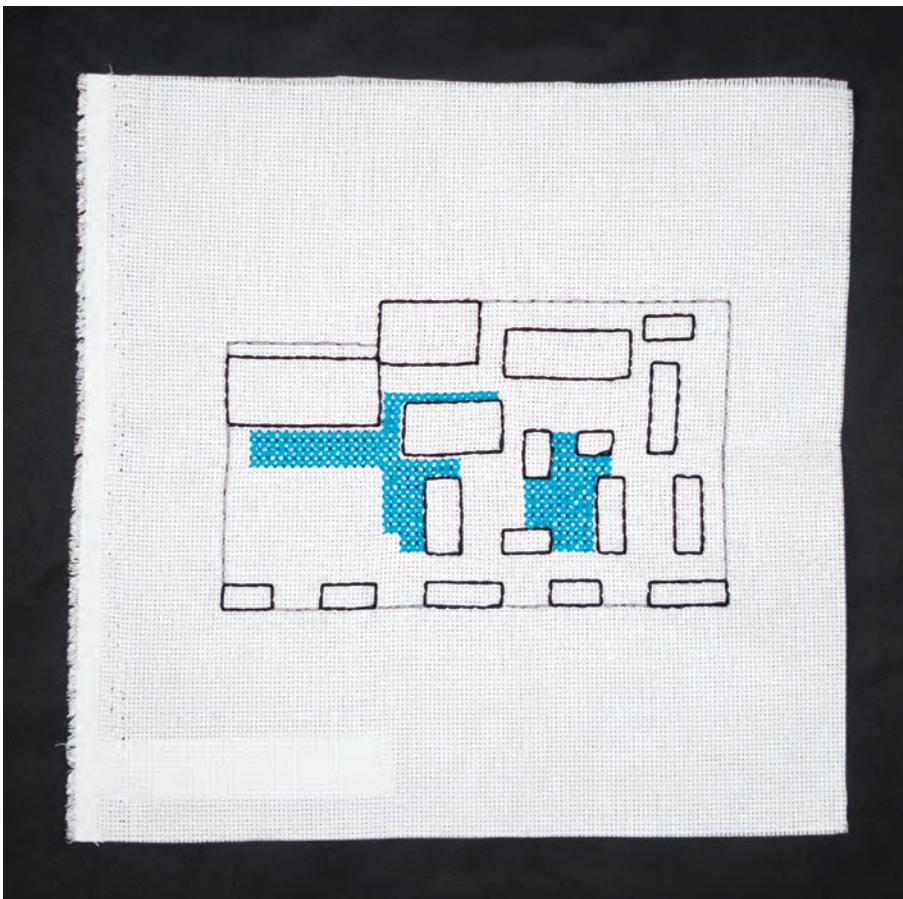
Valeria Janet Méndez López, Pieza realizada por a partir de la Casa de Sugimoto (Kyoto, 1743), 2023. Fotografía: Emilia Alatorre Seidel.

7.

Ricardo Valdez Cruz, Pieza realizada a partir de LEGO House (Dinamarca, 2017), 2023. Fotografía: Emilia Alatorre Seidel.

8.

Karla Fernanda Guerrero Hernández, Pieza realizada a partir de la Town House (Londres, 2019), 2023. Fotografía: Emilia Alatorre Seidel.



9

explicar las decisiones técnicas que tuvieron que tomar para obtener el resultado esperado, revelando así un proceso de reflexión y planeación. Un ejemplo son las palabras de Karla Fernanda Guerrero Hernández acerca de su pieza inspirada en Town House (Londres, 2019), proyecto comisionado a Grafton Architects [véase imagen 8]:

Todo lo mencionado se puso a consideración a la hora de realizar el bordado. Se decidió bordar la planta baja, ya que se considera la más representativa de las intenciones del proyecto. Las columnas se expresaron mediante un punto de cruz y un borde extra para demostrar su importancia tanto estructural como visual. Por otro lado, los muros se representaron con una puntada simple y densa, ya que no tienen una presencia tan dominante como las columnas. De forma similar, las ventanas se representaron con puntadas simples pero sueltas, ya que son las que permiten esa transparencia. Finalmente, las dobles alturas y proyecciones se representaron con línea punteada para demostrar la presencia de los pasillos y terrazas, elementos que le dan carácter al proyecto².

—
9.
Jorge Eduardo Manzano, Pieza realizada a partir de las Las Termas de Vals (Suiza, 1996), 2023.
Fotografía: Emilia Alatorre Seidel.

Por su parte, Jorge Eduardo Manzano Navarrete, a quien se le asignó la obra Las Termas de Vals (Suiza, 1996), proyectado por Peter Zumthor, tituló a su pieza *Bordagua* [véase imagen 9], y explicó que para realizarla se enfocó en lo contenido más que en el contenedor, por lo que:

[...] el agua es primordial en el lienzo, resalta con su tonalidad azul pese a que se establece que la actividad se debe desarrollar en blanco y negro; pero, creo que es justificada esta excepción en beneficio del entendimiento del ejercicio. El agua es protagonista, es el corazón de este proyecto y por eso su jerarquía de textura es notoria.

A partir de la pieza que Luis de la Vega de la Mora realizó sobre la Biblioteca Exeter (Estados Unidos, 1972), proyectada por Louis Kahn, identificó que:

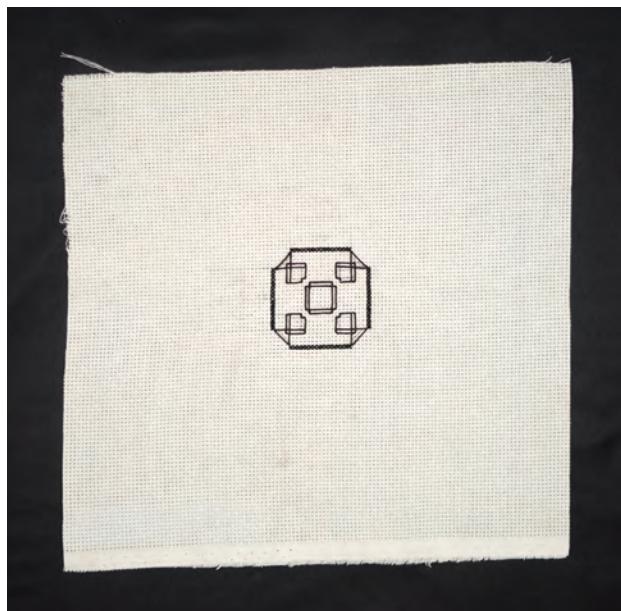
[...] los hilos que en la parte de enfrente aparentan ser perfectamente ordenados, en la parte de atrás se muestran enredados, desordenados y con una falta de cuidado; aunque no intencionalmente, esto acaba haciendo un guiño a la dicotomía de la vida de Khan, entre su vida profesional: prolífica, cuidada y ordenada, y su vida como padre y marido, que está llena de bemoles de descuido, irresponsabilidad y enredos.

Esta interpretación del revés de su pieza muestra la posibilidad de integrar otras narrativas a los bordados realizados [véase imagen 10].

Los ensayos de dos alumnas mostraron también otra capa de sentido: la idea de las prácticas textiles como prácticas femeninas. Zarah Vanessa Zúñiga Orozco [véase imagen 11], quien elaboró una pieza inspirada en la Casa Guna (Chile, 2014), diseñada por Pezo von Ellrichshausen, comentó:

Yo aprendí a bordar gracias a mi madre, que a su vez aprendió a bordar gracias a su madre, que aprendió a bordar gracias a mi bisabuela, y estoy segura de que a ella también le enseñó su madre. Por eso para mí este trabajo no es algo superfluo, es una forma de mantener presentes a estas mujeres que me preceden y que han sido pilares para mantener a mi familia. Y sé que mi familia no es la única así, sé que varios de nosotros tenemos una abuela, tía o madre que borda formas en las telas, que remienda las ropas, que hace arte que es útil; tenemos conocidas que tejen o que confeccionan su ropa.

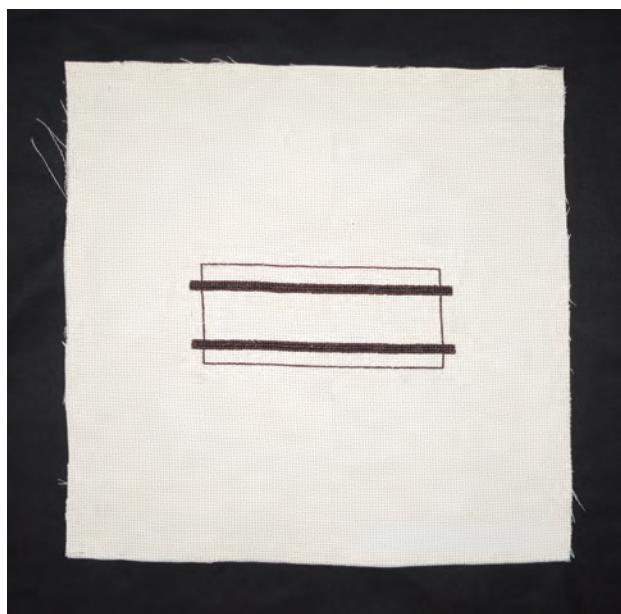
2. Matthew Frederick (2007), *101 Things I Learned in Architecture School*, Cambridge, The MIT Press, p.15.



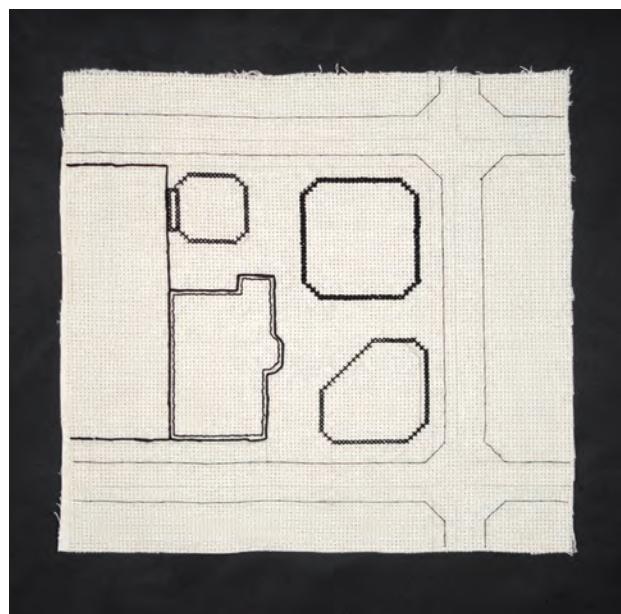
10



11



12



13

—
10.
 Luis de la Vega de la Mora, Pieza realizada a partir de la Biblioteca Exeter (Estados Unidos, 1972), 2023. Fotografía: Emilia Alatorre Seidel.

11.
 Zarah Vanessa Zúñiga Orozco, Pieza realizada a partir de la Casa Guna (Chile, 2014), 2023. Fotografía: Emilia Alatorre Seidel.

12.
 Samantha Michelle Esquivel Mejía, Pieza realizada a partir del Museo de Arte de São Paulo (Brasil, 1968), 2023. Fotografía: Emilia Alatorre Seidel.

13.
 Samantha Michelle Esquivel Mejía, pieza realizada a partir del Museo de Arte de São Paulo (Brasil, 1968), 2023. Fotografía: Emilia Alatorre Seidel.

Y a Samantha Michelle Esquivel Mejía —quien escribió que en esta profesión es importante mantener la sensibilidad— le parece positivo «reivindicar una actividad que ha sido considerada sólo para mujeres y con temáticas “banales” y visibilizar que puede ser un método de experimentación muy interesante, y que lleva a otro tipo de reflexión». Ella trabajó con el Museo de Arte de São Paulo (Brasil, 1968), proyectado por Lina Bo Bardi [véase imagen 12].

Ya la cita de Gottfried Semper al inicio de este ensayo insinúa un vínculo histórico que ha existido de distintas maneras entre el tejido y la arquitectura. A esa relación llegó también el alumno Julio Mauricio González Quintero, quien desarrolló un bordado basado en el proyecto de Alison y Peter Smithson para The Economist Building (Londres, 1964):

«Bordar al mismo tiempo y en el mismo lugar demostró cómo ciertas actividades fortalecen la colectividad; patente también en la potencia del mural textil constituido por todas las piezas».

Tejer parecería que es un verbo muy aparte del quehacer arquitectónico, después del ejercicio caigo en cuenta que se transforma en un adjetivo: “tejido”. Tejer en una retícula preexistente llamada ciudad, es una pauta sobre la que tomas decisiones y te aproximas a soluciones; sin embargo, el lienzo siempre será alterado y es una gran responsabilidad intervenirlo con la premisa de favorecer a ese tejido vivo, cambiante y sensible.

Esta reflexión evidencia cómo en los discursos arquitectónicos suelen utilizarse muchos conceptos y metáforas alrededor del universo textil.

El partido arquitectónico... bordado, aunque tiene áreas de oportunidad para pulirse, superó nuestras expectativas. La apertura y la disposición del grupo nos impresionaron, al igual que las reflexiones que nos compartieron en los escritos y en la sesión plenaria. Su bordar, al mismo tiempo y en el mismo lugar, demostró cómo ciertas actividades fortalecen la colectividad; patente también en la potencia del mural textil constituido por todas las piezas. Cada una fue importante en sí misma, pero se convirtieron en parte de un formidable ensamble que perdurará en nuestra memoria.

En lo personal, el resultado me conmovió profundamente. Una vez más viví el aula universitaria como espacio de crecimiento y de disfrute, volví a sentir el potencial de la flexibilidad y la experimentación. Confirmé, además, lo que en algún momento fue sólo una intuición, que el bordado es una posibilidad para explorar lo arquitectónico desde la suavidad y que es una actividad que sensibiliza. Por lo tanto, este resultado es una inspiración para seguir compartiendo el bordar y para continuar profundizando en la relación entre la arquitectura y el textil.

REFERENCIAS

- Ekici, Didem, Patricia Blessing y Basile Baudez (eds.)
 2023 «Introduction», en *Architecture. From the Middle Ages to Modernism*,
 Oxon, Routledge.
- Frederick, Matthew
 2007 *101 Things I Learned in Architecture School*, Cambridge, The MIT Press.
- Hogrebe Rodríguez, Jimena
 2020 «Bordado arquitectónico. Bordar arquitectura», *H-ART. Revista de Historia, Teoría y Crítica de Arte*, núm. 16, pp. 253-260.
- Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)
 2017 *Plan de estudios 2017. Licenciatura de Arquitectura*, México, UNAM.